

RESEÑA

Una pensión en la avenida Portales

□ Estreno de Ictus que se basa en una "nouvelle" del escritor José Donoso tuvo resultados un tanto dispares.

La tétrica de las obras presentadas por Ictus en los últimos años ha estado en la realidad contingente, tratada con un incisivo humor. En cuanto al método de trabajo empleado, fue de creación colectiva, complementada por la colaboración con un dramaturgo.

Con el estreno de *Sueños de muerte* hubo variaciones en ambos sentidos; aunque también transcurrió en el mismo actual, los temas de fondo son más intemporales; además, en esta ocasión, no se trabajó con un autor de teatro, sino con el escritor José Donoso, cuya nouvelle (pronto se publicará en España) sirvió de materia prima, tanto para este espectáculo como para un video dirigido por Silvio Caizuri (*Historia de un roble solo*), anteriormente exhibido en el mismo teatro La Comedia (ERCIILLA 2.461).

A Donoso le fascinó tanto el teatro como el cine, pero en estos terrenos carece del oficio que suele desplegar como narrador. Faltó entonces el dramaturgo que contribuyera a darle una forma teatral más sólida a la obra.

De partida, una de las limitaciones del espectáculo es el decorado de Claudio di Girólamo: es ingenioso y eficiente en su aprovechamiento del reducido espacio del escenario, pero hubo un pecado que se debió pagar por la agilidad con que se pasa de un cuadro a otro. La acción de prácticamente todo el primer acto transcurrió en la pensión de "ambiente familiar" de doña Panchita (Maité Fernández), en la avenida Portales. Es una presentación de personajes, sus relaciones y, sobre todo, de un ambiente. Un mundo que surge en forma realista, con una buena dosis de cosrumbrismo y gritos pide el decorado y la ambientación verista que, por las condiciones técnicas del escenario, no se le pudo dar.

La segunda y más seria limitación de *Sueños de muerte* es que, dentro de una estructura tradicional de exposición, mudo y desenlace, alarga la etapa inicial hasta casi el final de la primera parte del espectáculo (que dura un poco más de dos horas y media). Sólo a estas alturas surge el conflicto a través de la obsesión de Osvaldo Bermúdez por lograr el derecho a



Nasim Sharim con Roberto Poblete; Griselda Jiménez y Delfina Guzmán en dos escenas de la obra de Ictus del mausoleo, a través de sus grandes rejas, es un acerto del decorado.

Junto a las fallas de estructura de *Sueños de muerte* hay aquí una convivencia algo incierta entre los mundos de Donoso y de Ictus. No llegan a chocar directamente, pero tampoco se complementan del todo.

La interpretación es menos homogénea que en otras obras de Ictus; Nasim Sharim y Delfina Guzmán (Bermúdez, Olga Riquelme) dan la gama emocional de sus personajes en general, pero no su ubicación social específica. La actriz, por ejemplo, más que modesta empleada de correos, parece dama venida en menor: no en su expresión general, que está bien, sino por las inflexiones de su voz. Los papeles mejor servidos son aquellos de personajes que constituyen tipos, como el abogado de Carlos Genovese y el pequeño empleado de Roberto Poblete. La avispa-bruja-muerte (Elsa Poblete), tras un comienzo promisor, no funciona como personaje simbólico.

De las tres versiones de esta misma historia, la que lejos funciona mejor es la nouvelle de Donoso, al alcance del público, por cuanto su texto completo se incluye en el programa del espectáculo. En segundo término, se ubicaría el video, por cuanto capta el mundo del escritor en forma más redondeada y acertada que la obra de teatro. Esta última, por las razones señaladas, es la más endebles del trío. Sobre todo, en el fondo, porque faltaron el dramaturgo y el director que le dieran una forma más idónea. De esta manera, el resultado global dispares no es Donoso ni Ictus y tampoco una buena obra de teatro.

H.E. ■

AUTORÍA

H. E.

FECHA DE PUBLICACIÓN

1982

FORMATO

Artículo

DATOS DE PUBLICACIÓN

Una pensión en la avenida Portales [artículo] H. E. fot.

FUENTE DE INFORMACIÓN

[Biblioteca Nacional Digital](#)

INSTITUCIÓN

[Biblioteca Nacional](#)

UBICACIÓN

[Avenida Libertador Bernardo O'Higgins 651, Santiago, Región Metropolitana, Chile](#)